

Turismo Rural

MODELO DE PLANIFICACION RURAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID

por: Jaime Olmos y Juan José de Gracia*



Iglesia Parroquial de S. Pedro Apóstol. Garganta de los Montes.



Cicloturistas por una de las rutas.

Este artículo trata de analizar como el turismo rural se ha convertido en una de las alternativas a las tareas tradicionales del mundo rural. Muchos han sido los proyectos sobre turismo rural que se han ejecutado en los últimos años y se ha querido reflexionar sobre la influencia de esta nueva práctica en su incorporación a las actividades de desarrollo de las áreas rurales así como en la necesidad de una planificación de carácter participativo para poder garantizar un desarrollo endógeno.

En la primera parte del artículo se hace una reflexión sobre la nueva ruralidad. La diversificación de actividades es uno de los aspectos más actuales del mundo rural. La producción agraria ha dejado de ser la única función dentro de los nuevos "rurales"; la capacidad de adaptación que tienen por el cambio es muy grande.

La mayoría de las áreas rurales espa-

ñolas son consideradas por la Unión Europea como zonas *desfavorecidas*. Estas áreas necesitan un desarrollo local o desarrollo endógeno, cuya implantación se ve reforzada por la nueva ruralidad. Dinamizar a los implicados en su propio desarrollo con sus propias propuestas y con los recursos de la zona dan como resultado un proceso avocado al éxito. Para corroborar este éxito encontramos en la planificación del medio rural una herramienta básica.

Por último, se resalta un ejemplo, fruto de un proceso de aprendizaje entre los planificadores y las gentes implicadas en

su desarrollo: 57 km. de rutas ecológicas en el Valle del Lozoya, en los términos municipales de Garganta de los Montes y Carenencia de la Sierra.

LA NUEVA RURALIDAD

A lo largo de la historia, el término rural se ha referido a las áreas con baja densidad de población, relativo aislamiento y con una base económica fundamentada en la producción agraria. Además, el modo de vivir de las gentes del campo era relativamente homogéneo y diferente a otros sectores de la población, sobre todo de la

- La vida rural se ha considerado frecuentemente como la antítesis de lo moderno y lo urbano
- La planificación del medio rural es una herramienta básica para el desarrollo de una comunidad rural

(*) Ingenieros Agrónomos. Universidad Politécnica de Madrid.



Puente Matafrailes.

ciudad. La vida rural se ha considerado frecuentemente como la antítesis de lo moderno y lo urbano.

Sin embargo, las características del mundo rural actual son distintas. Existe una nueva ruralidad producto de un cambio de mentalidad en los propios agricultores por múltiples motivos: adaptación a nuevas actividades distintas a la agraria, cambio en las relaciones sociales entre urbano/rural y el fin del aislamiento de estas áreas.

La pluriactividad y la agricultura a tiempo parcial son nuevas componentes de la ruralidad en nuestros días. Con los cambios que se han producido y a los que se ha hecho referencia, la persona "rural" no puede depender en exclusiva de la producción agraria y tiene que buscar nuevas alternativas. La ruralidad se entendía como una relación estrecha entre explotación-agricultura, pero ahora se tiende hacia una diversificación de actividades que siguen siendo del medio rural, pero que estaban ocultas o se habían olvidado.

El turismo rural ha sido una de las actividades que más se han fomentado como una de las nuevas vías de desarrollo de las áreas rurales. Se ensayan modalidades de implementación que reconocen la importancia de factores endógenos y fomentan la participación activa de la población local. La iniciativa LEADER (Relación de actividades de desarrollo de la economía rural) de la Unión Europea, trata de activar esta capacidad local de las poblaciones rurales para potenciar su propio desarrollo. En la primera parte del programa, la línea más importante del programa comunitario para movilizar a las personas rurales

han sido todos los proyectos relacionados con el turismo rural. En definitiva, este programa viene a impulsar las características de una nueva ruralidad.

LOS PROYECTOS EN EL MUNDO RURAL

Son innumerables los autores que consideran los proyectos como insuperables instrumentos para impulsar el desarrollo

en la sociedad rural. Alguno de ellos como Gittinger sugieren que: "un proyecto puede ser considerado como el instrumento clave del desarrollo rural". Para éstos, el desarrollo rural no se realiza sólo a través de los proyectos, aunque es el instrumento más comúnmente utilizado (Cernea, 1992), que forma parte de una estrategia de desarrollo global (Gittinger, 1987). Los proyectos rurales van a ser el instrumento que canalice y realice las inversiones derivadas de los planes y programas de desarrollo rural. Lo que se persigue es definir adecuadamente las mejores alternativas para asignar los recursos administrativos y financieros de que disponen los gobiernos para promover el desarrollo rural" (Gittinger, 1987). En esta definición y selección de alternativas que conlleva un proyecto rural, se han integrado los aspectos económicos, técnicos, medioambientales y en mucha menor medida los sociales. ¿No es ya el momento de integrar a la población en un proceso en el que ellos van a ser los principales protagonistas?

LA PLANIFICACION DEL MEDIO RURAL (PMR): UNA HERRAMIENTA BASICA

La planificación del medio rural (PMR) se presenta como una de las herramientas con mejor uso para el desarrollo endógeno de comunidades rurales. La PMR o como se denomina internacionalmente "Rural environmental planning" (REP) sostiene que son las gentes y sus recursos los únicos válidos para asentar un desarrollo sostenido.

La PMR tiene como componente principal a los habitantes de las comunidades



Camino sobre el Valle del Lozoya.

rurales. Son ellos, a través del planificador, los que deben formular las alternativas y las propuestas de desarrollo que quieren acometer. Entre ellos y el planificador se establece un proceso de aprendizaje mutuo que conducirá a un ulterior desarrollo de las alternativas propuestas. La PMR incluye todos los recursos endógenos, respetando el medio porque forma parte de él. El uso de los recursos tiene que estar limitado a la capacidad de acogida del medio, preservando el entorno para generaciones futuras.

La idea de una planificación del medio físico es, por tanto, participativa. Los gobiernos nacionales, autonómicos y locales, cuya obligación es generar desarrollo y bienestar, tienen que hacerlo mediante un proceso de participación, rechazando los viejos modos de hacer en donde la toma de decisiones de las propuestas de inversión venían de la propia administración. Es aquí donde la población toma mayor relevancia. La toma de decisiones dependerá, en gran medida, del nivel de absorción de los proyectos que ellos mismos hayan determinado, canalizados a través del planificador.

El planificador, que lógicamente es un equipo interdisciplinar, debe sumergirse con la población, asimilando su forma de vida y sus costumbres, comprendiendo los procesos históricos que han llevado a un municipio, comarca o área, a "entender el mundo" de esa forma. El planificador aprende de la población, y la población aprende del planificador en cuanto éste es capaz de expresar que el desarrollo depende de ellos mismos y que él sólo es un vínculo para establecer ese desarrollo.

No se pretende dar una solución mágica para la incorporación de los protagonistas en los proyectos rurales. Cada persona y cada comunidad poseen unas particularidades que hacen imposible clasificarlas de forma exhaustiva. Esta metodología de participación que aquí se presenta es, como dice Oakley "un continuo caminar por la práctica hasta que la participación ha sido conseguida".

En definitiva, para llegar a elaborar un proyecto de ingeniería equilibrado, especialmente en el mundo rural, hay que conseguir que la ejecución, puesta en marcha y explotación sea aceptada por la población local. Se debe hacer participar a la población en todas las fases del ciclo del proyecto, principalmente en la formulación; para que así el éxito de la operación y gestión se pueda garantizar y, de esta forma, se obtengan los resultados de explotación esperados.

La falta de información, formación, actitud o aptitud de la población puede generar un abandono de las inversiones realizadas, y por lo tanto una pérdida de recursos. Para evitarlo, hay que comprender que es un proceso doloroso, en el que los expertos deben aprender a escuchar más,



En el medio rural, el turismo ecuestre, junto con el cicloturismo, son los mayores atractivos.

hablar menos y mentalizarse de que pueden llegar a ser ellos el problema y la gente la solución (Uphoff, 1991).

Las rutas que se presentan en este artículo son producto de una de las alternativas que los habitantes de Garganta y Canencia introdujeron en cuanto a que podían incrementar su nivel de desarrollo. Esta propuesta, junto a otras ya realizadas o en proceso de realización, pertenecen a un proceso de planificación del medio rural llevado a cabo entre la Comunidad Autónoma de Madrid, la Universidad y los propios habitantes de esta área.

UN EJEMPLO

De todas las actividades posibles destinadas al ocio rural, en la Comunidad de Madrid destaca el turismo ecuestre. La Sierra Norte de Madrid presenta una ventaja frente a otras comarcas o áreas de la CAM: su atracción paisajística y las posibilidades de desarrollo apoyadas por fondos comunitarios. Así, se ejecutaron tres itinerarios ecológicos en los citados términos municipales para turismo ecuestre, cicloturismo y senderismo.

Las tres rutas tienen una longitud total de 57 km y ocupan 27.000 metros de vías pecuarias, 29.600 metros de caminos de uso público y 400 metros de senda en terreno público. Los itinerarios son circulares, situando los puntos de salida y llegada en los municipios de Garganta, Canencia y El Cuadrón (pedanía de Garganta). Con objeto de que pudiera existir la posibilidad de alargar la duración de cualquiera de ellas se hicieron tangentes dos a dos, atravesando numerosas particularidades físicas e históricas de la zona.

La señalización de las rutas se realizó sobre madera, identificando cada ruta con un color. Además de las largas señales se proyectaron seis descansaderos a lo largo de las rutas. Algunos de éstos se localizaron en los puntos de partida, con el objeto de que los usuarios puedan disfrutar del municipio y de sus gentes. Otros se localizaron en diversos puntos de las rutas, coincidiendo con lugares de especial interés en cuanto a paisaje, especial relevancia o históricos. Unos atriles informativos en otros sitios donde no era posible realizar descansaderos completan la señalización de las tres rutas.

Ruta de los Robles: tiene una longitud de 14 km. Parte de Canencia y transcurre, íntegramente, por su término municipal. La riqueza natural de Canencia se hace patente a lo largo de su recorrido. Predomina la vegetación de roble y melojo, de ahí el nombre de la ruta. El roble es un árbol de hoja caducifolia que aporta gran belleza al paisaje a lo largo de todo el año; en primavera y verano con colores verdes que contrasta con el amarillo de otras zonas y en otoño con amarillos intensos que destacan sobre el verde de pinos y pastos. La ruta pasa por dos puentes medievales contruidos en el siglo XIV.

Ruta de los Puentes Medievales: sale y llega a Garganta después de casi 26 km de trayecto. Su principal característica es que pasa por tres puentes medievales de los siglos XIV y XV. En su trayecto se encuentran cuatro descansaderos, situados entre los valles y las montañas que rodean el término de Garganta. Dominan los estratos herbáceos de melojo y helechos. Es la ruta más larga, aunque la más viable para el invierno puesto que no alcanza grandes cotas de altitud, discurriendo, a la vez, por caminos en buen estado.

Ruta de los Pinares: parte desde El Cuadrón, pasa por Garganta y finaliza en el mismo punto de partida después de 17 km. La ruta discurre entre pinares y montañas, con gran valor paisajístico. En esta ruta se localizan tres descansaderos y cuatro atriles informativos.

BIBLIOGRAFIA

- UPHOFF, N. 1991. "Fitting projects to people". Del libro *Putting people first: sociological variables in rural development* Michel Cernea. New York.
- OAKLEY, P. y otros. 1993. "Proyectos en la población. La práctica de la participación en el desarrollo rural". Colección Informes OIT nº 35. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Madrid.
- GITTINGER, J. 1987. "Análisis económico de proyectos agrícolas". Banco Mundial. Washington.
- CERNEA, M. 1992. "Using knowledge from social science in development projects". World Bank Discussion Papers. Washington.
- DE GRACIA, J.; QUINTANA, J.; CAZORLA, A. y DE LOS RIOS, I. "Integración de las variables sociales en los proyectos del mundo rural". II Congreso de Ingeniería de Proyectos.